



MENSAJE

"PENSAR, TRABAJA Y ORAR JUNTOS"

DEL PADRE INSPECTOR
JOSÉ PASTOR RAMÍREZ
A LA FAMILIA SALESIANA

Pensar, trabajar y orar

El cuarto capítulo de la Carta de Identidad, habla de la “formación en la comunión y misión en la Familia Salesiana” (FS). El artículo 39, que se encuentra en dicho capítulo, hace referencia a la formación compartida, y dice: *Para formarse juntos es preciso ante todo aprender a: “Pensar juntos..., trabajar juntos... y orar juntos...* Es decir, para formarnos como FS, primero hemos de ser capaces de: Pensar, trabajar y orar juntos. Quiere decir que nuestra formación no se realiza solo en un salón, sino en el laboratorio pastoral y educativo propio de nuestro carisma, los jóvenes. Son tres condiciones que harán más realista y posible la misión. Con el fin de entender mejor esto, hago uso de una expresión del Capítulo General (CG) 28, 24 de los salesianos para aplicarla a la Familia espiritual de Don Bosco: En la FS “no nos formamos para la misión, sino que nos formamos en la misión (pensando, trabajando y orando) desde donde gira toda nuestra vida con sus opciones y sus prioridades. Este es un aspecto muy interesante y que he descubierto últimamente.

Veamos brevemente algunas de las ventajas de pensar, trabajar y orar juntos.

Ventajas de pensar juntos:

- Evitar el peligro de reducir al otro al propio punto de vista.
- Vencer el miedo de confrontar y compartir.
- Descentralización de sí mismo para centrarse en el otro.
- Tener como punto de mira el bien en sí mismo y no la propia afirmación.
- Permitir la unidad de la verdad y la caridad.

Ventajas de trabajar juntos:

- Llegar a más personas.
- Ofrecer intervenciones de calidad.
- Señalar los modos y las estrategias para una búsqueda compartida.
- Incrementar el diálogo constructivo.

Ventajas de orar juntos:

- Polarizar la acción del Espíritu Santo: *“Pues donde están dos o tres reunidos en mi Nombre, ahí estoy yo, en medio de ellos”*¹.
- Recibir la luz de la verdad y el vínculo de la unidad.
- Recibir la inspiración de todo lo que es bueno, justo y oportuno para el bien de cada uno y del conjunto.
- Alcanzar la comunión con Dios².

El trinomio: pensar, trabajar y orar se realiza en la comunión y genera comunión.

De hecho, la Carta de Identidad dice en el artículo 46 refiriéndose a las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana, *“que estas son una ocasión de comunión, reflexión y comunicación, durante la que se pretende profundizar especialmente en el contenido del Aguinaldo del Rector Mayor”*. Si se dan cuenta en las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana se vive perfectamente el trinomio antes mencionado.

La clave de todo está en la comunión. Por ello me referiré a la expresión *“una ocasión de comunión”*.

¹ Mateo 18,20.

² Cfr. Carta de Identidad de la Familia Salesiana, art. 39.

Cuando la Carta de Identidad se refiere a la misión de la FS en el artículo 19, dice expresamente: “El lazo que une a los miembros de nuestra Familia es el de una “comunidad misionera”. Por eso estamos llamados a vivir el don de la comunión que viene de Dios para anunciar el evangelio según los destinatarios específicos, los objetivos peculiares y los diferentes estilos.

Nuestro Padre espiritual y patriarca de la FS fue siempre consciente de la “necesidad de una caridad cooperativa en el servicio educativo y pastoral”. Así, el trinomio: pensar, trabajar y orar juntos; es decir en comunión, nos permite alcanzar cinco logros:

1. intensifica la eficacia del testimonio,
2. hace más convincente el anuncio del Evangelio,
3. favorece una caridad apostólica más viva,
4. permite profundizar los rasgos característicos de cada Grupo,
5. potencia la identidad de la Familia en la comunión y en la misión.

Por esto, aun respetando la autonomía de cada Grupo, hay que custodiar, y, si es necesario, inventar formas posibles de colaboración, de comunión y de fraternidad. Es decir, la FS está llamada a reinventarse cada día, hacerse nueva, rejuvenecerse porque Ella es un fruto del Espíritu Santo, y donde está actuando el Espíritu del resucitado necesariamente hay novedad. El Espíritu nos lleva a vivir el aquí y el ahora.

Continúa afirmando la Carta de Identidad en el artículo 26: “La espiritualidad heredada de Don Bosco es eminentemente eclesial, o sea, una espiritualidad de comunión:

- que manifiesta y alimenta la comunidad de la Iglesia construyendo, dentro de las comunidades cristianas, una red de relaciones fraternas y de colaboraciones prácticas;
- es una espiritualidad educativa que se propone como ayuda a los jóvenes y a los pobres a sentirse acogidos y amados en la Iglesia, a ser constructores de la Iglesia y partícipes de su misión;
- es una espiritualidad que enriquece a toda la Iglesia con el don de la santidad de muchos de sus hijos".

Habiendo afirmado lo anteriormente expuesto: Me atrevería a definir las reuniones de la Familia Salesiana, tanto a nivel local como nacional, con estos términos: la fiesta de la comunión, la expresión visible de la acción del Espíritu, momentos intensos de oración y de discernimiento³, expresión de la responsabilidad de la misión común⁴, expresión visible de su sentido de pertenencia y compromiso con el propio grupo, con la FS, la Iglesia y la sociedad.

Esta experiencia de comunión, a la que está llamada la FS y cada uno de sus grupos, está solicitando a una "nueva esperanza y a una nueva solidaridad", basadas en la certeza de que como ocurrió en los primeros y difíciles meses de la propagación de la pandemia, también hoy, la presencia del Señor nos acompaña y nos alienta a mantener la esperanza en alto. "Nos ha tocado vivir una guerra que no se combate con armas, sino con la fe y la esperanza".

Esta comunión y esperanza ha de conducir a la Familia espiritual de Don Bosco, en América y el mundo, a vivir la "solidaridad" y el "servicio" para combatir la "injusticia global" y la indiferencia. Hay que combatir las estructuras de

³ Reglamentos de los Salesianos Cooperadores, art. 16,2.

⁴ Estatutos de los Salesianos Cooperadores, art., 22,1

la injusticia, de la indiferencia, de la corrupción, de las cosas mal hechas, del pecado.

Nos ayudarán a hacer realidad estas tareas el Señor, María Auxiliadora, Don Bosco y todos los santos y beatos de la FS.